

La intención del Gobierno para que España entre en la OTAN lo antes posible ha sido un "boom" informativo aquí y tras nuestras fronteras. Mientras, el sumario con las declaraciones del 23—F sigue publicándose: y sigue ofreciendo un aluvión de datos y declaraciones, a veces contradictorias, a veces sorprendentes, en las que hay tela de todos los colores y para todos los gustos. La neumonía, entre tanto, acaba de batir su propio y triste record: ya supera las cien víctimas. Y el País Vasco, con la tregua de ETA, ha visto llenarse sus playas y hoteles por un turismo que desbordó todos los cálculos previstos. Un desbordamiento que también alcanzó a la Plaza Circular de Bilbao, donde un millar de personas volvieron a decir "no" a las centrales nucleares; a Lemóniz, en concreto.

Alfredo J. RAMOS y Agustín YANEL

El próximo otoño se llamará OTAN

OTAN sí; OTAN no: he aquí el viejo dilema que sin duda va a centrar buena parte de la actividad política nacional durante los próximos meses, tras la firme decisión del Gobierno de iniciar la recta final del proceso de integración de nuestro país en la Organización del Tratado Atlántico Norte, uno de los dos bloques militares internacionales -el otro es el Pacto de Varsovia- más importantes.

La decisión tomada hace unos días por el gabinete de Calvo Sotelo, ya ha recibido el apoyo del Consejo de Estado para que se lleve a cabo mediante un debate parlamentario del documento de adhesión que pondrá al Gobierno, y para cuya aprobación sólo será necesaria la mayoría simple del Congreso. Asimismo, según fuentes presidenciales y militares, la iniciativa cuenta con el beneplácito de los tres ejércitos, aunque en el seno de la propia UCD se han planteado disensiones acerca de la oportunidad del momento elegido para poner en marcha el proceso de integración. En concreto, el expresidente Adolfo Suárez y el exministro Luis González Seara han manifestado sus reservas -fundadas principalmente en el actual estado de la situación internacional- sobre la conveniencia de que este tema se aborde ahora, si bien ambos políticos, al igual que la mayoría de los miembros más significativos del partido centristas, son partidarios de que nuestro país forme parte de la organización militar atlántica.

Y si una cierta polémica es notoria en el seno del partido gubernamental -como una muestra más de la crisis interna por la que atraviesa-, mucho más fuerte es la postura crítica mantenida por los principales representantes de la oposición. El PSOE calificó esta decisión del Ejecutivo como fruto de imposiciones foráneas, haciendo especial hincapié en que consideraba **muy grave** la postura del Gobierno al implicar al Ejército en el tema. Los socialistas juzgan como **antidemocrática** por parte del gabinete de Calvo Sotelo la actitud de poner en marcha, por su cuenta y riesgo, un proceso para el que estiman necesi-

sario el consentimiento de todo el pueblo español, y no sólo de un debate parlamentario. El PCE, por su parte, que también ha censurado con vigor la decisión gubernamental, ha anunciado que su tradicional fiesta anual se celebrará este año bajo el lema **NO a la OTAN**. Ambos partidos han decidido incrementar durante las próximas semanas sus respectivas campañas a favor de la neutralidad militar española, e igual decisión, sólo que con un signo totalmente contrario, ha empezado a ser puesta en práctica por UCD, a fin de conseguir un ambiente favorable para la celebración del debate parlamentario, que puede tener lugar a finales de este mismo mes.

Las condiciones concretas en las que se produciría el ingreso de nuestro país en la OTAN todavía no han sido plenamente aclaradas, pero el Gobierno ha manifestado que ya tiene la seguridad, por parte de la Alianza Atlántica, de que la integración de España no supondrá su nuclearización, y, concretamente, que no se instalarán bases nucleares en las Islas Canarias. Sin embargo, una información publicada recientemente por un periódico dominical inglés hablaba de la existencia de un acuerdo hispano-británico para utilizar conjuntamente en el marco de la OTAN la base de Gibraltar tras el ingreso de España en el Pacto Atlántico.

Siguen las declaraciones y sorpresas sobre el 23—F

Las manifestaciones de diverso signo que pretendían implicar al Rey, de una u otra forma, en los sucesos del 23—F, tuvieron su última expresión a mediados de la última abogados defensores afirmaron que pensaban solicitar en el escrito de conclusiones provisionales que el Rey prestase declaración en el juicio. A pesar de que el artículo 56/3 de la Constitución señala que el monarca no está sujeto a responsabilidades, este sector de la defensa piensa pedir que el Rey renuncie al derecho de no testificar.

Mientras tanto, y tras las declaraciones del teniente general Gutiérrez Mellado -de las que se informaba en el último

número de LA REGION-, han seguido haciéndose públicas

otras partes del sumario. Además de Gutiérrez Mellado, el jefe de Estado Mayor del Ejército, teniente general Gabeiras, y el secretario general de la Casa del Rey, general Sabino Fernández Campo, han manifestado las sospechas que les infundiera el comportamiento del general Armada por su insistencia en proponerse como presidente del Gobierno.

La Junta de Jefes de Estado Mayor, por su parte, según las declaraciones sumariales, jugó un importante papel el 23—F al permanecer en todo momento a las ordenes del Rey y en contacto con el Gobierno provisional.

Además el teniente general Luis Caruana, ascendió a ese cargo en el Consejo de Ministros del pasado 20 de agosto, ha manifestado que no llevó a cabo la detención de Millans del Bosch el 23—F -Caruana era entonces gobernador militar de Valencia- porque este (que recibió la orden de detención con sonrisas) procedió a la retirada de los tanques cuando iba a ser arrestado.

Aparte de las declaraciones de las que se vienen informando continuamente, se han incorporado al sumario las cintas magnetofónicas en las que se contienen las conversaciones mantenidas con distintas y numerosas personas en aquella fecha desde los teléfonos de

Tejero, García Carrés (único civil procesado), Iñiesta Cano y José Antonio Girón. En las cintas, entre otras muchas cosas, se expresa el desánimo de la familia de Tejero a medida que transcurrían los acontecimientos y que, según su mujer, al cabecilla del asalto **el Ejército lo ha dejao tirao como una colilla**.

En cuanto al lugar para celebrar el juicio, aún no se ha precisado. Se busca un sitio amplio, debido a la gran cantidad de personas que se reunirán, pero hasta el momento sólo ha habido rumores al respecto.

Sin metralletas bajo el sol

Era la región prohibida, la céntrica del norte, el país del mie-

do. Un lugar hacia el que, durante el último lustro, muy pocas personas se atrevían a dirigir sus pasos veraniegos, implantada como estaba la ola del terror y del temor de forma tan extensa que alguien llegó a pensar que allí el Cantábrico tenía un color rojizo parecido a la sangre.

Sin embargo, este verano las playas y los pueblos de Euskadi han recibido - siguen recibiendo - una afluencia inusitada de viajeros y turistas. Incluso se habla de reverdecir las viejas aureolas (las de rincones propicios para el ocio estival) que algunas ciudades vascas, como San Sebastián, Fuenterrabía o Zarauz, tuvieron tiempo atrás entre las familias aristocráticas de todas la Españas, aunque ahora el turismo se ha hecho más popular, masivo y barato. Lo cierto es que la capacidad hotelera de buena parte del País Vasco se ha visto desbordada, doblándose la cifra de visitantes del año anterior. Para algunos, se trata de un auténtico **milagro**; para otros, de un fenómeno verdaderamente **apoteósico**.

En cualquier caso, no es conveniente sacar las cosas de quicio imaginando que este síntoma de paz va a arreglarlo todo. El problema de ETA y los problemas del País Vasco están todavía lejos de tener una solución cercana que elimine definitivamente el lenguaje de las metralletas y la represión policial, si bien es cierto que la violencia ha remitido notablemente en las últimas semanas. Pero en el dato de la numerosa afluencia de veraneantes a Euskadi quizá pueda fundarse una cierta esperanza de que la paz se abra allí camino. Y, sobre todo, parece razonable pensar que ese sentimiento antivasco - que indudablemente ha ido recorriendo en los últimos meses el resto del país como un fantasma - ha sufrido un duro revés con la opción libre de miles de madrileños, valliso-

leños, aragoneses ... que han elegido las costas y los valles de Euskadi para descansar.

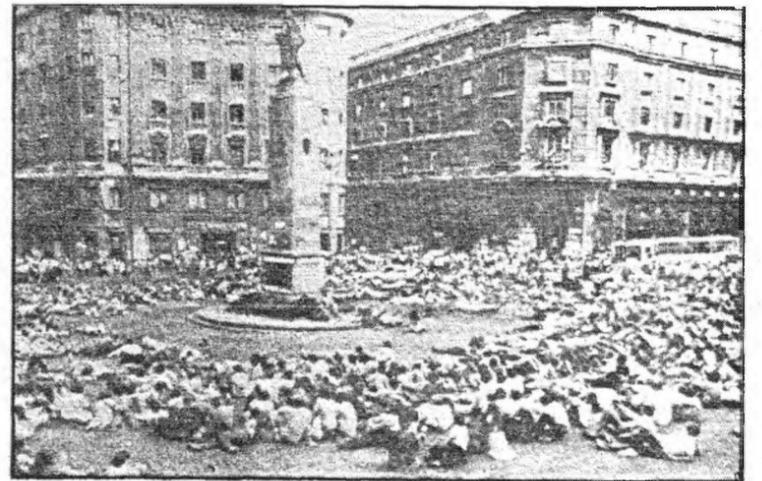
Neumonía: 112 víctimas y una esperanza

Con la muerte de una joven de 19 años en León, el último jueves, se elevaba a 112 el número de víctimas ocasionadas por la neumonía tóxica. Tras la polémica entre el PSOE y el Gobierno sobre el número de muertos, éste reconoció la existencia de siete más que los contabilizados hasta entonces.

Una noticia esperanzadora, en medio de tan escalofriantes cifras, se producía hace una semana: en el Hospital de Niño Jesús, de Madrid declaraban que existían esperanzas de que la intoxicación pudiese combatirse con un fármaco legal inocuo para el organismo humano, cuyo compuesto químico básico es el **polimivinil pirrolidona (PVP)**. El Gobierno ante la noticia, decidió abrir un estudio informático para que esta posibilidad sea estudiada electrónicamente.

Los laboratorios BASF, fabricantes de PVP, han puesto ya a disposición de sanidad 50 kilos del producto, a la vez que han expresado su intención de volver a fabricarlo si resulta eficaz frente al tóxico intoxicador.

Mientras tanto se espera próximamente el informe que, a petición de las autoridades españolas, ha realizado para la Organización Mundial de la Salud (OMS) el experto inglés Roy Golding. En cuanto al programa nacional de seguimiento y atención a los afectados, aprobado recientemente, el jueves se publicaba en el **Boletín Oficial del Estado** el real decreto para su creación, dependiendo directamente del secretario de Estado para la Sanidad. El Insalud correrá con los gastos económicos de este programa.



"Me muero nos morimos todos, Lemóniz". Unas mil personas, en su mayoría jóvenes, gritaban esta y otras frases tras permanecer durante cinco minutos tumbados en la Plaza Circular, de Bilbao. Representaban los efectos de un posible accidente en una central nuclear. Lo que, de momento, ha sido "representación", se inscribe dentro de las Jornadas internacionales contra Lemóniz, que comenzaron el lunes de la pasada semana. La discutida central nuclear de esta localidad vasca ha pasado, de la mano de estos actos, a ser protagonista de la protesta internacional. Los vascos - como otros españoles y extranjeros - no quieren centrales nucleares. Aunque sus promotores, eso sí, sigan empeñándose en demostrar sus excelencias y su falta de peligro.